



strengthening our faith

by rebuilding our heritage

septiembre 3, 2024

Mis queridos feligreses:

Las últimas semanas han estado llenas de tristeza, emoción y anticipación. La partida del P. Benson ha sido triste, pero **estamos muy contentos por él**. ¡Y estamos emocionados de dar la bienvenida al P. Isaac y al P. Joe! **¡¡Prepárense chicos!!** Bodas, bautizos, misas y confesiones regulares, actividades para jóvenes adultos, ministerio de personas sin hogar, ¡y algunas otras cosas! Estos eventos me han hecho dar un paso atrás y **reflexionar sobre mis años en San Mateo**. He tenido dos asignaciones diferentes aquí en la Catedral. Durante once años estuve en residencia y asociado a tiempo parcial (1974-1985), y he sido rector aquí durante 29 años (1995-2024). Sí, así es. **Estoy celebrando 40 años siendo miembro de esta fantástica comunidad parroquial.**

Mis primeros años en San Mateo

Un poco de historia. Fuí ordenado en 1968 por el Cardenal O'Boyle. Pasé mis primeros años trabajando con los jóvenes y en liturgia en dos parroquias suburbanas. Años fantásticos. Todavía tengo muchos amigos en esas parroquias. En la primavera de 1973, llegó un nuevo arzobispo, William Wakefield Baum. El 8 de septiembre de ese año me invitó a reunirme con él. Para mi sorpresa, me pidió que comenzara a conformar la **Oficina de Liturgia para la Arquidiócesis**. Pronto nos dimos cuenta de que no podía hacer dos trabajos a la vez, así que en enero de 1974 dejé tristemente San Pío X en Bowie y me **mudé al "centro de la ciudad" a San Mateo**. Se asignó a una religiosa para que trabajara conmigo en la oficina, en el sótano de la rectoría de la Catedral. Lo pasamos muy bien en la oficina. También ayudé al P. Pat Leddy con los jóvenes adultos y estuve a cargo de la liturgia de la parroquia. Durante ese período (1975-1976), pasé 18 meses de lunes a viernes en Filadelfia como parte del **personal del 41º Congreso Eucarístico Internacional**. Una gran experiencia. El evento en sí fue en agosto de 1976.

Cuando regresé al trabajo de la Oficina, seguí preparando liturgias para el Arzobispo y la Catedral y recorrí las parroquias **dando charlas y talleres**. También serví como maestro de ceremonias para el arzobispo y para uno de los obispos auxiliares. ¡Qué experiencia tan maravillosa! Pronto contraté a una nueva asistente, Sor Constance Ward, SSJ, que permaneció en la Oficina de Liturgia hasta hace unos años. ¡Una super persona! Un joven diácono llegó al mismo tiempo, y durante unos años después de la ordenación, el P. Godfrey Mosley me ayudó a tiempo parcial.

Poco después de que Sor Constance fuera contratada, se anunció que **el Papa Juan Pablo II visitaría** Washington en octubre de 1979. **Una Misa para los sacerdotes en la Catedral y luego una Misa en el Mall, ¡ambas preparadas por la Oficina de Liturgia! ¡¡Guau!!** ¡Gracias a Dios por la Hermana Constance y los voluntarios excepcionales de toda la arquidiócesis! ¡Eso sí que fue una experiencia! Solo Dios sabe cómo resultó tan bien. ¡Qué emoción! **Conocer a un Papa que luego sería nombrado santo**. Los próximos años serían "normales". Trabajo habitual en la diócesis y en la Oficina. En 1980 el Obispo James Hickey fue nombrado arzobispo y en 1982 abrió el Centro Pastoral en Hyattsville.

La Oficina de Liturgia se trasladó también al Centro. Una hermosa oficina con la encantadora Capilla de Santa Úrsula. El futuro cardenal era excelente y estaba muy interesado en la Oficina. Acababa de escribir una carta pastoral sobre la liturgia cuando todavía era obispo de Cleveland. También fue un verdadero mentor para mí. No puedo elogiarlo lo suficiente. Mis cinco años con él fueron una verdadera bendición. **En 1985, mi tiempo de oficina terminó cuando me convertí en párroco de la Parroquia Santo Redentor en College Park.**

Antes de concluir la historia de mi Oficina de Liturgia, quiero decir que lo que realmente hizo que el trabajo fuera agradable fue **tener a tantas personas maravillosas en San Mateo**. Los sacerdotes y la gente de la Catedral hicieron que fuera la mejor experiencia posible. ¿Cómo podría olvidar a Mons. Gerhardt, al P. D'Silva, al P. Meyers, al P. Blackwell, al P. Leddy, a la señorita Quill y a la señorita Soto, a Mary Rabbitt, a John Martin, a Mary Latka y a tantos otros? **¡¡La gente!! Me ayudaron a superar los buenos y los malos momentos**. Once años estupendos.

Convertirme en Rector de la Catedral

Después de la parroquia Santo Redentor, serví a la arquidiócesis durante tres años como Secretario para la Vida Parroquial. Entonces el Cardenal Hickey me sorprendió diciéndome que **me enviaría a la Catedral como Rector, el 1 de julio de 1995**. ¡¡Guau!! En muchos sentidos, **volvía a casa**. Y aquí estoy, veintinueve años como Rector y un total de 40 años en la mejor parroquia de la arquidiócesis. Y de nuevo, lo que lo hace tan especial son las personas, ustedes: sacerdotes, diáconos, feligreses y amigos. Ustedes son mi alma, mi fuerza, mi energía. Ustedes me mantienen activo. Tiempos de navegación suaves y no tan suaves. Recuerdos y más recuerdos. ¿Quién podría olvidar la **Restauración de la Catedral, la renovación de la Rectoría y las oficinas parroquiales, la construcción de 1717 Rhode Island Avenue, el 175 aniversario de la parroquia, la increíble visita del Papa Francisco, el Ministerio de los Lunes por la Mañana para las personas sin hogar, el crecimiento extraordinario de los miembros de habla hispana, un gran aumento en el número de personal, un presupuesto de menos de un millón a dos millones y medio de dólares, un programa de música que se ubica en el tope de excelencia, un programa expansivo en español (especialmente Liturgia y Formación en la Fe) y un fuerte grupo de oración, un programa completo de Justicia Social, un programa edificante de Formación en la Fe en Inglés, y una amplia red de herramientas de comunicación cartas electrónicas, redes sociales, cartas del Rector, correos electrónicos y mensajes de texto actualizados), un fantástico grupo de adolescentes hispanos y un grupo de jóvenes adultos. Y la lista podría seguir y seguir**.

Mucha gente ha significado mucho

¡¡Pero!! ¿Lo más destacado de la parroquia de la Catedral? **La gente**. Los obispos, el clero, el personal, los feligreses, los amigos y los visitantes. Todos. Todos ellos han sido mi alma. **Su vitalidad me ha dado la energía para servirles** y ser una presencia del Señor para ellos. Hay tantas personas que han significado mucho para mí a lo largo de los años. No me atrevo a empezar a nombrar a nadie por su nombre. Sin embargo, he **amado mucho a mis pequeños a los que bautizo y a las parejas que he casado**. Como parroquia, desde el 1 de julio de 1995 hasta el 14 de abril de 2024, hemos tenido 11.475 bautizos y 2.111 bodas. A menudo, veo a estas familias o parejas que regresan para renovar los recuerdos que tienen de sus celebraciones. **Me encanta verlos**.

Una última palabra: Gracias. Gracias por ser parte de mi vida estos 29 años como Rector, más los 11 años que pasé aquí en residencia. **¡Y aún no he terminado! ¡Dios los bendiga!**

Sinceramente suyo en Cristo,



Rev. Mons. W. Ronald Jameson
Rector